

## Presentación

*Sonsoles Costero-Quiroga*

*Universidad Complutense de Madrid*

*s.costero.quiroga@ucm.es*

*<https://orcid.org/0000-0002-9522-4853>*

*Jorge Cano Cuenca*

*Universidad Complutense de Madrid*

*jocano04@ucm.es*

*<https://orcid.org/0000-0001-6742-8368>*

El presente número especial, titulado “El neoplatonismo y sus coetáneos: ecos, disruptores y continuidades desde la Antigüedad tardía”, reúne una serie de artículos elaborados a raíz de las presentaciones y discusiones que tuvieron lugar en el *Seminario de Filosofía en la Antigüedad Tardía*, celebrado en la Facultad de Filosofía de la Universidad Complutense de Madrid el 14 de mayo de 2024. Esta publicación pretende incidir y acentuar la importancia que tuvo el neoplatonismo, filosofía predominante en la tardoantigüedad que actuó como catalizador al convertirse en el principal transmisor de las tradiciones filosóficas precedentes, que abarcan desde las doctrinas presocráticas, las enseñanzas platónicas y aristotélicas hasta el cristianismo primitivo o el estoicismo. Las trazas del neoplatonismo pueden observarse a partir del siglo II, pero su presencia atraviesa el Medievo –en el ámbito cristiano, judío o islámico– para llegar con renovada pujanza al Renacimiento y épocas posteriores. Como es sabido, después de varios siglos de desinterés e incluso menosprecio, el estudio de esta corriente filosófica ha experimentado un notable impulso en las últimas décadas al igual que el del complejo sustrato cultural e histórico en el que esta hunde sus raíces.

La complejidad del fenómeno calificado como *neoplatonismo* reside precisamente en su capacidad de transmisión, asimilación, síntesis y transformación, es decir, de *crear algo nuevo a partir de lo viejo*. Lejos de constituir una mera



explicación de la filosofía de Platón en forma de comentario (por mucho que algunos estudiosos sigan insistiendo en dicha visión simplista a través de resaltar únicamente la exégesis y los *scholia* de estos filósofos), el neoplatonismo representó una renovación profunda del pensamiento helenístico, siendo quizás su estela, o quizás su paso natural, al seguir un camino ya establecido siglos antes. También se convirtió en una poderosa corriente integradora de elementos diversos, incluyendo, entre otros, la teología caldea, el pensamiento clásico y las especulaciones matemáticas pitagorizantes. A partir de estas influencias, se desarrolló un sistema a la vez coherente y heterogéneo, capaz de responder a las inquietudes intelectuales y espirituales de una época caracterizada por profundos cambios en el modo en que los individuos se concebían a sí mismos en relación con los ejes fundamentales de su identidad social e individual.

No obstante, a diferencia de estudios anteriores que han tendido a privilegiar una perspectiva internalista centrada en las escuelas neoplatónicas propiamente dichas (Roma, Atenas, Alejandría, Constantinopla) o en las obras más conocidas, este volumen aspira a comprender lo que trasciende el marco estrictamente neoplatónico, incluyendo corrientes de pensamiento que se entrecruzaron, permearon o divergieron. Esta aproximación pretende, intencionalmente, una comprensión más matizada de la riqueza intelectual de la tardoantigüedad, reconociendo tanto las convergencias como las tensiones entre tradiciones filosóficas y místicas.

Por ello, el presente número abarca una variedad de temáticas inusuales. Se centra tanto en los ecos de esta corriente filosófica –visibles en la obra de Juan Escoto Eriúgena– como en sus paralelos dentro de la tradición hermética, surgida en la misma época en una región de intensa complejidad conceptual y espiritual como Egipto. También se explora su proyección a lo largo de la historia del pensamiento, alcanzando contextos muy distintos en el tiempo y el espacio, entre ellos, la filosofía de María Zambrano. Así pues, a diferencia de estudios anteriores, esta perspectiva amplia nos permite apreciar no solo la influencia directa del neoplatonismo, sino también sus resonancias indirectas y sus transformaciones creativas a lo largo de la historia del pensamiento occidental.

Los once artículos que conforman este volumen presentan perspectivas diversas sobre esta tradición filosófica. El conjunto se ha estructurado siguiendo un arco cronológico que va desde los primeros siglos de nuestra era común hasta el siglo XX, permitiendo apreciar algunos análisis internos del neoplatonismo (con Plotino, Porfirio, Proclo, Pseudo-Dionisio Areopagita y Olimpidoro el Joven), sus ecos en otros textos (*Hermetica*) como sus múltiples

ramificaciones (Gregorio de Nacianzo, Nono de Panópolis y Romano el Cantor) y transformaciones o recepciones (Juan Escoto Eriúgena y María Zambrano).

A modo de marco conceptual introductorio, José María Zamora Calvo plantea en “¿Qué es el neoplatonismo? Génesis y encrucijadas de una categoría histórica” una reflexión historiográfica fundamental sobre la génesis del término *neoplatonismo* como categoría académica moderna, trazando meticulosamente su desarrollo desde la *Historia critica philosophiae* de Jakob Brucker (1742) hasta su consolidación en la historiografía alemana del siglo XVIII, y cuestionando críticamente la legitimidad de esta etiqueta aplicada a filósofos que se consideraban “seguidores de Platón”.

A continuación, el artículo de María Jesús Hermoso, “Filosofía y método: vías de contemplación en Plotino”, se centra en las vías contemplativas en Plotino, explorando los métodos propuestos para la transformación de la mirada filosófica y el problema fundamental de por qué algunos ven mientras otros permanecen ciegos ante la realidad inteligible. Siguiendo con la figura de Plotino, Malena Tonelli con “La elección del género de vida en la *Enéada* III.4 (15) de Plotino” se adentra en la compleja problemática de la elección del género de vida en *Enéada* III.4 (15) para analizar cómo Plotino integra la noción platónica del *daímon* y su papel en la conducta del alma encarnada, abordando las tensiones entre determinismo y libertad moral. Fernando Martín de Blasi cierra las contribuciones sobre el filósofo de Licópolis con “Sentido y alcance del Tratado V [V 9] de Plotino: ¿un manual (εγχειριδίον) de doctrina (neo-)platónica”, en el cual se centra en la comprensión de la naturaleza de la Inteligencia y de la dependencia respecto a ella del Alma y el mundo físico, planteando la hipótesis de su función como posible manual o *encheridion* de doctrina neoplatónica.

La obra de Porfirio, el influyente discípulo de Plotino, recibe atención especial en la contribución de Sonsoles Costero-Quiroga, “Alimento para el alma, cuerpos para la virtud. Sobre el vegetarianismo en Porfirio *De Abstinentia*”, donde la autora analiza los fundamentos filosóficos del vegetarianismo en el tratado *Sobre la Abstinencia*, explorando cómo la abstinencia de carne se integra en un programa más amplio de purificación del alma y examinando el papel del filósofo-sacerdote como guía espiritual de la comunidad. Continuando con la línea de neoplatónicos tardíos, Rodrigo Ferradas Samanez en “Unidad, omnicomprehensión y especificidad: consideraciones sobre la unidad textual del *Timeo* según Proclo” investiga la hermenéutica procliana del *Comentario al Timeo*, describiendo cómo para la exégesis de Proclo es la interpretación teológica

del diálogo la que proporciona la unidad de lectura que garantiza tanto el principio de parentesco entre seres y *logoi* cuanto la particular caracterización del mundo sensible como una totalidad de partes armónicas y funcionales, que es resultado de la actividad de una causa eficiente que opera de acuerdo a lo Uno-Bien. Marta Jiménez aborda la figura de Olimpiodoro en “Olimpiodoro sobre la retórica en el *Gorgias*: un ejemplo de filosofía como armonización”, donde estudia la sofisticada estrategia argumentativa de Olimpiodoro respecto a la retórica en el *Comentario al Gorgias*, demostrando cómo Olimpiodoro presenta la filosofía como una práctica armonizadora y, siguiendo las líneas teóricas establecidas desde la Segunda sofística, defiende la legitimidad de la retórica como *technē*, revisando la crítica a los políticos atenienses (Pericles, Temístocles, Milcíades y Cimón) elaborada por Sócrates en el diálogo. Contemporánea a la escuela neoplatónica, la tradición hermética es abordada por Jorge Cano Cuenca en “Sobre corporalidad, visión y procesos noéticos en los *Hermetica* y ciertos paralelos platónicos”, que parte de los tratados *CH* I, XII y *NH* VI para vincular el proceso de la revelación hermética con la función del sol, la luz y la naturaleza ígnea del ojo en *Fedro*, *República* y *Timeo*.

El volumen se abre temáticamente y se extiende hacia épocas posteriores con Haris Papoulias y David Hernández de la Fuente, quienes en “Lo sublime apofático y la estética neoplatónica” analizan la poderosa influencia conceptual neoplatónica en la poesía griega de los siglos IV al VI, dedicando especial atención a figuras como Pseudo-Dionisio Areopagita, Gregorio de Nacianzo, Nono de Panópolis y Romano el Cantor, y demostrando cómo el vocabulario apofático influye tanto en la literatura religiosa como en la profana de este período crucial para la transformación cultural de la tardaantigüedad. Ezequiel Ludueña en “La unión de los intelectos como creación en el *Periphyseon* de Eriúgena” examina la original doctrina de la *theophania* en Escoto Eriúgena y su tensión entre revelación y ocultamiento, explorando cómo el filósofo desarrolla una teoría del conocimiento que implica creación y manifestación mutua en el diálogo con el otro, presentando al ser humano como *imago Trinitatis* que solo puede conocerse a través del encuentro intersubjetivo. Por último, Nuria Sánchez Madrid cierra el monográfico con “El neoplatonismo en María Zambrano. La carne de las sombras” con un análisis de la presencia del neoplatonismo en la obra de María Zambrano abordando cómo la tradición plotiniana se integra creativamente en su “saber del alma” y su exploración de la existencia humana, lo que da cuenta del renovado interés que esta corriente filosófica ha suscitado en el pensamiento del siglo XX.

Estos trabajos constituyen un amplio abanico de perspectivas que ilustran la diversidad de una de las corrientes filosóficas más sugerentes de la tardaantigüedad, inspirando una reinterpretación del sentido y alcance de la compleja y variada herencia platónica en diferentes períodos históricos y contextos culturales. En su conjunto, los estudios aquí reunidos, al situar el neoplatonismo en diálogo con tradiciones diversas, contemporáneas y posteriores, aspiran a contribuir a una comprensión más matizada del neoplatonismo como último gran fenómeno filosófico y espiritual de la Antigüedad y como fértil corriente subyacente en el pensamiento y la estética posteriores. Esperamos que este número especial contribuya no solo al avance de los estudios especializados sobre el neoplatonismo, sino también a una mejor comprensión de los procesos de transmisión, transformación y actualización del pensamiento filosófico de la Antigüedad a lo largo de la historia.

Queremos agradecer a las autoras y autores por el interés y el alto nivel de debate mantenido durante el *Seminario* que dio comienzo al proceso que desemboca en el presente monográfico –fruto de un compartido entusiasmo por el pensamiento surgido en esta intensa y compleja época– y por haber accedido al ofrecimiento de presentar sus aportaciones por escrito. Por último, es nuestro deseo expresar nuestra profunda gratitud al editor de *Areté*, el Prof. Dr. Raúl Gutiérrez, a los revisores y al equipo de la revista por la amabilidad, el interés y diligente cuidado con los que han hecho posible esta publicación.